

Peces migratorios: joyas de la naturaleza

Los grandes bagres migratorios de la Amazonía son capaces de realizar viajes épicos de miles de kilómetros de ida y vuelta, y son también especies apreciadas por el hombre a causa de su tamaño y del valor económico que su carne posee en la región. Sin embargo, el futuro de estas especies se encuentra en riesgo a causa de las represas - que cortan sus rutas migratorias -, de la deforestación de los humedales y la sobrepesca. Mitigar estos efectos, preservar los ecosistemas acuáticos de los que dependen, así como implementar medidas de regulación de las pesquerías a lo largo de la Cuenca, son algunas de las alternativas que permitirán conservar no solo el recurso pesquero, sino unos de los mayores símbolos culturales de la Amazonía.

Grandes viajeros de la Amazonía

Algunas especies de peces del género *Brachyplatystoma* recorren largas distancias y se encuentran distribuidas a lo largo de toda la Cuenca Amazónica. Cuatro de estas especies son de gran importancia comercial en la Amazonía, una de ellas el Dorado, el cual viaja desde los Andes hasta el estuario en el atlántico, alcanzando casi 11.000 Km de recorrido entre ida y vuelta.

80%
de la pesca comercial en la región se basa en especies migratorias.



Dorado
Brachyplatystoma rousseauxii
120-140 cm

Especies migratorias de menor distancia

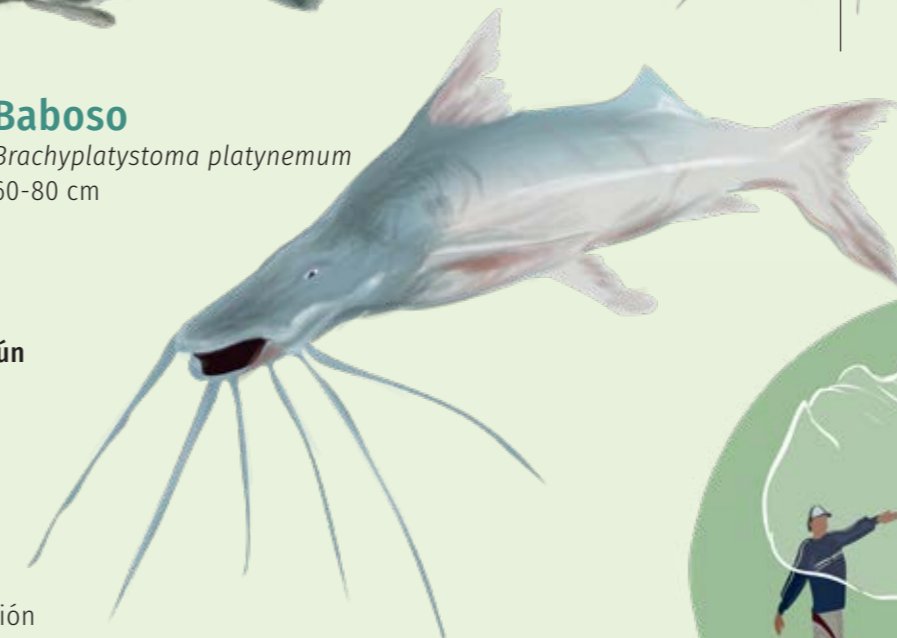
Estas especies realizan migraciones menores, de entre 100 y 1.000 km, con fines reproductivos o de alimentación. Al igual que los grandes bagres, son de gran importancia comercial a lo largo de toda la Cuenca.



Manitoa
Brachyplatystoma vaillanti
40-100 cm



Sorubies
Pseudoplatystoma spp
100 cm



Baboso
Brachyplatystoma platynemum
60-80 cm



Gamitana
Colossoma macropomum
40-100 cm

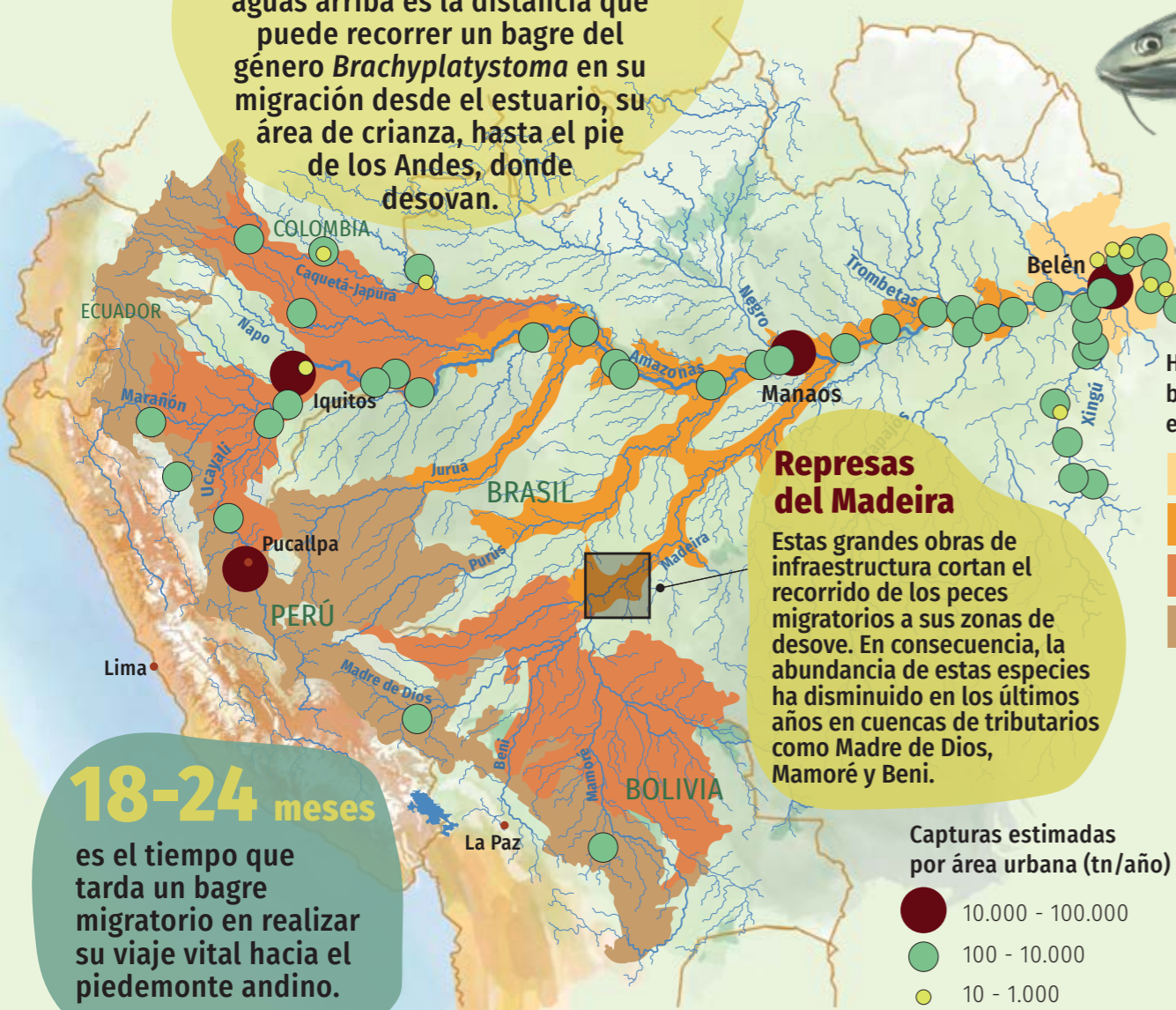


Un plan regional

La gestión de las especies de peces migratorios de larga distancia solo puede abordarse de manera efectiva y realista a escala regional, mediante acciones gubernamentales integradas que monitoreen y evalúen las poblaciones de peces, implementen regulaciones pesqueras, mitiguen los impactos de infraestructura que afectan la pesca y conserven los humedales en los que se encuentran los peces.

Hasta **3.700-5.500 km**

aguas arriba es la distancia que puede recorrer un bagre del género *Brachyplatystoma* en su migración desde el estuario, su área de crianza, hasta el pie de los Andes, donde desovan.



Represas del Madeira
Estas grandes obras de infraestructura cortan el recorrido de los peces migratorios a sus zonas de desove. En consecuencia, la abundancia de estas especies ha disminuido en los últimos años en cuencas de tributarios como Madre de Dios, Mamoré y Beni.

18-24 meses
es el tiempo que tarda un bagre migratorio en realizar su viaje vital hacia el piedemonte andino.